

MEDIO AMBIENTE



BAJO PRESIÓN. El monte Victoria está rodeado por varias urbanizaciones que se han construido en su entorno.

REPORTAJE GRÁFICO: GARCÍA VIVAS

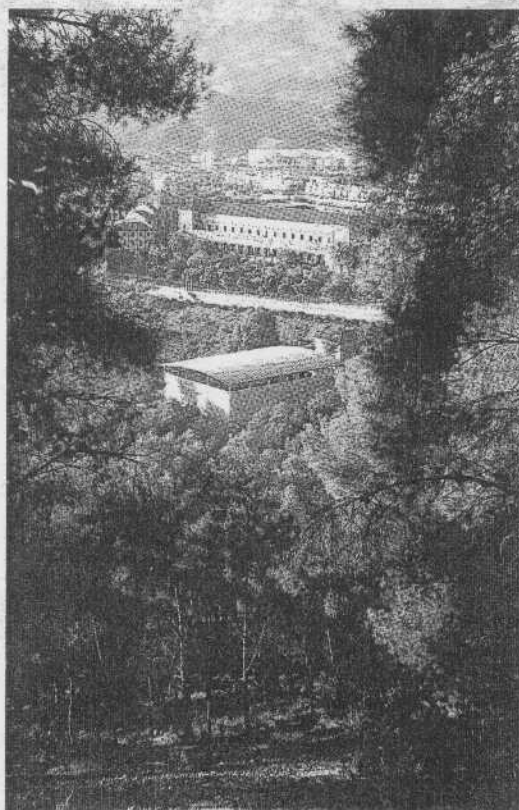
Proponen proteger el monte Victoria en la revisión del PGOU

El avance urbanístico de la zona está acorralando a las especies que viven entre este espacio y el Parque Natural de los Montes de Málaga

RAQUEL GARRIDO

■ MÁLAGA. El ladrillo y el cemento están acorralando a uno de los pocos bosques naturales que aún se conservan en Málaga. La zona ocupada por el monte Victoria, Cerro de San Cristóbal y monte Calvario en la capital sufre una constante presión urbanística que está poniendo en peligro la supervivencia de las especies que alberga. Ecologistas y arquitectos coinciden en la necesidad de conservar este espacio, por lo que ya han anunciado que presentarán alegaciones a la revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Málaga para dotarlo de alguna figura de protección.

La Sociedad Española de Ornitología (SEO) en Málaga ha remitido en varias ocasiones al Ayuntamiento de la capital un proyecto para garantizar la calidad ambiental del bosque e inte-



CONSERVACIÓN. El bosque está sumido en parte de la ciudad.

AYUNTAMIENTO

Urbanismo, dispuesto a estudiar la idea

La propuesta de los arquitectos que integran el grupo Rizoma y los colectivos de ecologistas para proteger la zona del monte Victoria parece que es bien acogida por los responsables de la Gerencia Municipal de Urbanismo. Su gerente, Andrés Gutiérrez Istría, se mostró dispuesto a estudiarla. En esta misma línea, manifestó que personalmente le parece "perfecto todo lo que sea protección de las zonas verdes" y apuntó que no tiene por qué haber "ningún problema para que se pueda aceptar". Pero el gerente de Urbanismo recordó que en estos días se están recibiendo decenas de sugerencias por parte de los colectivos y ciudadanos respecto a la revisión del planeamiento e indicó que la inclusión de todas las propuestas no se podrá hacer hasta no contar con el avance del plan, momento en que se abrirá un periodo de alegaciones. Los plazos marcados por los técnicos de Urbanismo y el asesor en la revisión, el arquitecto Damián Queiro, apuntan a que el avance estará listo en marzo.

grario en la ciudad, aunque "la Administración local no se ha interesado hasta el momento por conocer este plan", explicó a *Málaga hoy* Juan Antonio Gómez, miembro de la organización.

Este es el motivo por el que el colectivo ecologista está dispuesto a solicitar que toda la superficie que ocupa el bosque sea declarada como suelo no urbanizable de especial protección debido a su riqueza y diversidad ecológica.

CENSO

La superficie boscosa alberga unas 80 especies de aves, algunas de ellas en peligro de desaparición

Para lograrlo, la SEO ha encontrado el apoyo del colectivo Rizoma, que agrupa a profesores y arquitectos vinculados al mundo universitario y que también ha propuesto en reiteradas ocasiones la posibilidad de crear un arbolado continuo que una los montes con el puerto a través de Gibralfaro, la Alcazaba y el Parque. Miembros de este grupo visitaron el pasado miércoles el monte Victoria y ya han comenzado a preparar, junto a la SEO, la propuesta documental que presentarán al avance del PGOU.

Este bosque se creó en los años 40 a raíz de la reforestación hidrológico-forestal que se llevó a cabo en la zona para evitar posibles inundaciones en la ciudad, aunque su cercanía y conexión con el Parque Natural de los Montes de Málaga ha propiciado que aumente su diversidad al compartir un gran número de especies que se mueven en busca de alimento entre ambos espacios como el herrerillo común o el búho real.

En este sentido, Gómez insistió en la necesidad de que no se cree "una barrera artificial" con la construcción de más urbanizaciones en los alrededores del monte Victoria, ya que "de esta manera se cortaría el paso de las aves y se convertiría en un bosque-isla con un serio riesgo de desaparecer". Por eso, planteó que se reserve el espacio suficiente para mantener un corredor ecológico que no asfixie al monte y que garantice la unión de ambos ecosistemas.

Con el paso de los años, el terreno baldío en el que se plantó una gran masa de pinar para prevenir inundaciones se ha convertido en un auténtico bosque mediterráneo en el que conviven hasta 80 especies de aves distintas, algunas incluso en peligro de extinción como es el caso de la collalba negra, el colirrojo real y el autillo.

La existencia de tres ecosistemas diferentes en la zona, donde se alternan pinos, encinas y matorral, permite además que muchos animales encuentren refugio en este bosque.

El miembro de la sociedad de ornitología aseguró que se ha detectado la presencia de camaleones, culebras de herradura y ardiillas, así como una amplia diversidad de flora entre la que destacan las orquídeas, los acebuches, las candileras y las jaras.